

*A Aquel en cuyo templo, el Arco está iluminado por las estrellas,
A Aquel en cuyo templo, el Sol es la imagen de Dios,
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes
Y lleva el mensaje cada luna llena,
Y cuyo mensaje, la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simientes, extraídos de las meditaciones dadas en el libro "Psicología Espiritual" del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.

El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.

PERSPECTIVAS DE SABIDURÍA 31: VAYU Y LOS MARUTS

El Elemento Aire

La 'Doctrina Secreta' describe el proceso de surgimiento y de unión de la creación como el hálito del creador, *Brahma*. El impulso para la creación surgiendo desde la existencia pura causa la expansión del espacio que conduce al desarrollo de la creación como la exhalación del creador. Su inhalación conduce nuevamente a la disolución de la creación, al retorno en la persona cósmica. Este movimiento de expansión y contracción ocurre conforme a la ley de pulsación que existe en todo el cosmos. Se describe también como los hálitos ígneos del creador. La sabiduría oriental le llama *Vayu*, a este hálito, la inteligencia cósmica del aire. *Vayu* es la causa de la pulsación de vida, la cual hace surgir movimiento en el espacio.

El primer impulso para la creación se llama *Rudra*, el señor de la vibración y la voluntad cósmica. En el plano supracósmico, *Rudra* aparece como *Agni*; en el plano cósmico como *Vayu*, el elemento gaseoso o aéreo. En los planos solares, las vibraciones de *Vayu* aparecen como siete vientos llamados los *Maruts*, y en los planos planetarios como los rayos del sol. Así, la secuencia de su aparición es *Rudra - Vayu - Marut*. *Rudra* existe en los *Maruts* como el poder del viento; por ello se le llama también Dios Viento.

Vayu transforma la pulsación del gran hálito en una pulsación espacio-temporal. Éste hace aparecer los ciclos de tiempo y surgen períodos gigantescos: un aliento de *Brahma* consiste en 14 *Manvantaras* (etapas del mundo). Cada *Manvantara* está compuesta de 72 *Maha Yugas* (grandes eones), y cada *Maha Yuga* está compuesta de 10 unidades, las cuales forman 4 *Yugas* (4 *Krita*, 3 *Treta*, 2 *Dwapara*, y 1 *Kali*).

H. P. Blavatsky dio la sabiduría de *Vayu* y los siete *Maruts*. El conocimiento está esparcido entre varios escritos. Pero no podemos entender lo que se ha dicho en los libros ni percatarnos de las conexiones hasta que trabajemos la vibración en nosotros. Sólo cuando nos conectamos a estas inteligencias, ellas se nos revelan; porque somos un microcosmos y ellas están también vivas en nosotros. En el

momento en que las reconozcamos, nos responderán y comenzarán a cooperar con nosotros. Aquí tratamos de reconocer su importancia para nuestra evolución y de aproximarnos a su realidad sutil; no obstante, su belleza total no puede describirse completamente.

Vayu es la base de la experiencia de cualquiera de los siete planos de existencia. *Vayu* no es el aire, sino el principio conforme al cual el aire se mueve en el espacio. El elemento de aire se observa como el verdadero señor de la creación, por la manera en que dirige la pulsación de vida. En *yoga*, este aire se considera la fuerza que puede elevarnos al plano superior, pero también puede hacernos explotar si no cooperamos con ella. En la Era de Acuario relacionada con el elemento aire, la fuerza del aire permite una evolución particularmente rápida. El elemento aire construye el Puente entre la conciencia individual y la oceánica. En los grupos de WTT cantamos cada mañana y cada tarde la invocación védica: "*Samno mitra ...*" Con ella saludamos al aire y decimos: "*Namaste Vayu, Twamewa Pratyaksham Brahmasi.*" Esto significa: "Oh, Señor del Aire, me ofrezco a ti. Tú eres la única manifestación directa de *Brahman*, el Dios Absoluto. De hecho, eres el vínculo entre yo y el Dios Sol."

La cooperación con el elemento aire es muy importante. Si el viento es favorable a nosotros, el viaje del alma está lleno de alegría. Es de gran ayuda el invocar la fuente de los siete vientos y familiarizarnos con el significado y los nombres de los siete *Maruts*, puesto que los nombres conllevan un aspecto de sonido en ellos mismos. Se dice que estableciendo un orden entre ellos, se alcanza el poder de establecer orden entre los seres humanos.

Los Siete Maruts

Los siete *Maruts* representan el aspecto séptuple de *Vayu*. Ellos conducen los siete planos en el hombre, el microcosmos, y también en el macrocosmos. Todas las pulsaciones existen en la supra-alma que encontramos en nosotros en el séptimo plano, el centro de la cabeza. El

séptimo y último de los *Maruts* es *Paravaha*; él es la pulsación de la supra-alma. *Para* significa más allá y *Vaha* significa portador. VAM es el sonido semilla del elemento aire. La pulsación del alma individual es *Parivaha*, el sexto de los *Maruts*, contando desde abajo. El sexto plano en nosotros es el asiento del alma, el centro *Ajna*. Mientras *Paravaha* permea todo el universo, *Parivaha* permea todo nuestro sistema y va más allá. El *Marut Parivaha* está conectado a la línea eléctrica en nuestra frente que va desde el centro de las cejas hasta el borde del crecimiento del pelo y representa el signo superior de Acuario. Con ayuda de este *Marut*, el alma se mueve hacia arriba y hacia abajo.

En el cuerpo, el alma actúa a través de pulsaciones que conocemos como los cinco *Pranas* - *Prana*, *Apana*, *Samana*, *Udana* y *Vyana*. Estos cinco *Pranas*, junto con el alma y la supra alma están conectados a los siete *Maruts*. Los *Maruts* tienen la habilidad de moverse en todos los planos de existencia cuando estamos en armonía con lo Divino.

Los Tres Maruts Inferiores

La inhalación y la exhalación son las manifestaciones densas de *Prana* y *Apana*; ellas están conectadas con los dos *Maruts*, *Avaha* y *Nivaha*. Inhalamos por medio de la fuerza del movimiento de *Avaha*, y exhalamos por medio de *Nivaha*. El movimiento de inhalación va desde los orificios de la nariz, por medio del centro de las cejas hasta el ombligo. El movimiento de exhalación trabaja en la región debajo del diafragma. *Avaha* significa entrar, *Nivaha* significa salir, y *Pravaha*, el tercero de los *Maruts inferiores*, significa flujo. Estos tres *Maruts* están relacionados con los tres centros etéricos inferiores. Son de naturaleza dual y pueden causar caos si no están adecuadamente balanceados. Como una corriente que fluye llevando con ella basura y rompiendo los bancos, los vientos de *Pravaha* pueden barrernos. Entonces entramos en un remolino de problemas porque afrontamos situaciones con malos entendidos, en el momento inadecuado, o bajo circunstancias incorrectas. Podemos comenzar relaciones malas o no saludables con el género opuesto, caer en cambios de carácter y crear problemas por malos entendidos que nos hacen pensar que la vida parece no valer la pena vivirla. El mundo, no obstante, es hermoso. Si vivimos como se debe vivir, entonces podemos experimentar también la belleza del mundo. El objetivo de los Maestros de la Sabiduría es expresar el reino de Dios en la tierra, y vivirlo también.

Equilibrio y Ascenso

Los tres *Maruts inferiores* tienen que ser equilibrados por el cuarto *Marut*, *Samvaha*. El aire equilibrante tiene su asiento en el centro del corazón y se extiende hasta el plexo solar. *Samvaha* se relaciona con el cuarto nivel, *Buddhi*, y actúa a través del principio pulsante en el corazón, el *Samana Prana*. *Sama* significa equilibrio. Si relacionamos el principio

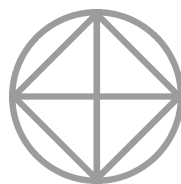
pulsante en el corazón observando nuestra respiración, lograremos equilibrio interior y ecuanimidad. *Samvaha* se relaciona también con el balance de la comida y la bebida y el cambio en nuestra orientación del egoísmo al altruismo. Así, las energías de los *Maruts* ascienden desde el polo inferior de Libra al aire de Géminis y finalmente alcanzan el centro de Acuario en la cabeza. *Samvaha* conduce a la ascensión a través del quinto *Marut*, *Udvaha*. *Udvaha* se relaciona con el *Udana Prana*. *Udvaha* es el movimiento ascendente que puede elevarnos a través de la columna vertebral. Causa también tos, estornudos y eructos. *Udvaha* conduce verticalmente hacia arriba desde el principio del corazón hasta que llega finalmente al centro de la cabeza. Por tanto en *yoga*, el cuarto *Marut* es de gran importancia. Cuando llegamos al centro *Ajna* con *Udvaha*, nos encontramos con *Parivaha* que está relacionado con *Vyana Prana*. De esta manera podemos ponernos en contacto con los círculos superiores tanto como con los inferiores; conduce a la penetración de todos los niveles.

Hay un ser en la Tierra que lleva los siete *Maruts* en él y que en tiempos de Lemuria vino a la Tierra junto con los Hijos de la Voluntad para ayudar a la humanidad. Se llama *Maruti*; le conocemos como Hanuman.

El Nacimiento de los Maruts

Juntos, los *Maruts* son más poderosos que las inteligencias direccionales, e incluso más poderosos que *Indra*, el Señor del Este. En las Escrituras Orientales, el nacimiento de los siete *Maruts* se describe en forma poética, su significado más profundo es sólo conocido por los iniciados: *Kasyapa*, el supervisor de todo, tiene dos esposas, *Aditi*, la Reina de la Luz, y *Diti*, la Reina de la Oscuridad. En realidad, hay sólo una mujer que aparece día y noche. Después que *Aditi* había parido a los doce Devas de radiación, *Diti* fue hasta *Kasyapa* en el crepúsculo y quiso un hijo de él que pudiera ser más fuerte que los hijos de la luz. *Kasyapa* dijo, el tiempo podría traer una fuerza de destrucción. Sin embargo, *Diti* insistió. Una energía ardiente entró en su vientre. *Kasyapa* le dijo que debía seguir reglas estrictas durante la gestación y ella estuvo de acuerdo. Cuando *Indra* vio que en el vientre de *Diti* estaba creciendo un ser peligroso para la creación, fue hasta ella y le pidió que le sirviera. Cuando *Diti* descuidó su disciplina espiritual, *Indra* le abrió el vientre mientras dormía. No quiso matar al ser sino que lo dividió en siete partes con su relámpago para debilitar su poder. Durante la división, ellos comenzaron a gritar salvajemente. *Indra* les dijo, "*Ma ruta*" que significa, "no griten". Cuando la madre despertó, *Indra* le dijo que no lo maldijera porque lo había hecho por el bien de la creación. Su hijo sería más poderoso que él mismo y siempre sería su amigo. Así nacieron los siete *Maruts*.

Fuentes: K.P. Kumar: *Lectures on Secret Doctrine 3: Maruths / Notas de seminarios. The World Teacher Trust - Dhanishta, Visakhapatnam, India (www.worldteachertrust.org)*



¡ La Buena Voluntad es contagiosa !

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad.